

In memoriam

José Ángel Santa Eufemia (Chilis)

Vedle ahí...

*erguido al fin y sin cadenas
en proa de la barca de Caronte,
surcando la Estigia y arriivando al Hades
en busca del abrazo con Psiqué
eterno en los feraces prados Elíseos...*

Creo que este comienzo, con rumor coral griego, hubiera agradado a Chilis. Ha brotado -para mi propia sorpresa- de esa reserva emocional escondida en la cual, como sabemos, *el corazón tiene razones que la razón no entiende...*, sin duda por su atmósfera trágica y su evocación heroica.

Cuando, en pleno verano de 2007, recibí la noticia de su absurdo y terrible accidente, tuve que interrumpir durante varias horas aquel trabajo (iprecisamente sobre el desamparo humano!)¹ que entonces estaba construyendo y sólo después de escribir largamente mi dolor e impotencia, pude reanudar mi ocupación. Ese pobre manifiesto mío no pretendía llegar a ningún destino, porque el destino no tiene lugar ni hora precisos para concertarse. Chilis lo encontró en medio de unas preciosas vacaciones y haciendo lo que tanto le gustaba: recorrer bellísimos senderos agrestes con Loli, su amante compañera de toda la vida y con sus amigos. Una caída banal... y se nos quedó demasiado roto y completamente lúcido.

Durante tres años y medio pudo permanecer entre nosotros, aferrado a la vida y atado a sus

cadena de parálisis y durante todo ese tiempo no encontró un segundo para imprecisar su dolor. Consciente de que viviría poco -lo intuyó y verbalizó- permaneció, como los grandes estoicos, muy ocupado en mantener la verdadera dignidad humana, la única que le importaba: poder amar y permitir ser amado, y no debió ser tarea fácil lograrlo, con todo el cuerpo transformado en objeto de calamidades y debiendo tolerar la más absoluta pérdida de cualquier espacio de intimidad. Chilis, paralizado sólo en el cuerpo, sí pudo sostenerlo y se dejó cuidar por los suyos



¹ Trabajo de Miembro Titular: "Hilflosigkeit ...por la senda del desvalimiento humano".

mansamente, sin quejas y sin aspavientos. Su sabiduría le dictó que dejarse querer era en realidad amar, amar mucho.

Además, se mantuvo firmemente ligado a todos los que le eran queridos dentro y fuera de su hogar (que gozosamente recuperó al fin tras muchos meses de hospital). No sólo vivió y compartió con su familia tanta cosas que -por íntimas- eran sólo suyas, sino que aceptó implicarse permanentemente con muchos amigos y compañeros en cualquier tema que se le presentase: un correo no tardaba en ser respondido más de uno o dos días y cualquier consulta, reflexión o petición de consejo suponía para él una respuesta inmediata. No abandonó nunca la práctica más cuidadosa del saber escuchar, en la que siguió siendo hasta el final, profundamente, un delicado analista.

Institucionalmente, permaneció siempre comprometido y al corriente de cuantos acontecimientos acaecieron en la Asociación Psicoanalítica de Madrid (APM), tanto en el mismo Madrid como en los Centros Regionales y, por afinidad vital, expresamente en Bilbao. Todos hemos escuchado emocionados sus cartas de recomendación, para la promoción de cualquiera de los que hemos sido sus compañeros y, en lo que me atañe, jamás olvidaré la última², que escribió sabiendo que era su postrero apoyo de compañero leal y su adiós definitivo.

José Ángel Santa Eufemia concluyó sus estudios en 1974, con la primera promoción de la Facultad de Medicina del País Vasco. Tras la especialización en Psiquiatría (1977), llevó a cabo su Análisis personal y su formación psicoanalítica dentro de la APM en Madrid, siguiendo el curso natural de acceso a Miembro Asociado (1987) y Titular (1992), obteniendo finalmente el reconocimiento de la Función Didáctica en 1994.

Durante años, además de impartir diversas conferencias, nos ofreció sus artículos, en los que mostraba bien claramente sus intereses: *“Algunas consideraciones psicoanalíticas acerca de la creación artística”*. *“Una experiencia de Grupo Balint en el Centro de Salud de Ortuella”*. *“Apuntes sobre el alcance terapéutico del psicoanálisis”*. *“Bartleby*

el escribiente y los problemas de comunicación vistos desde el psicoanálisis”. *“Sobre medicina y psicoanálisis”*. *“El síntoma psíquico como problema que anuncia otros problemas”*. *“De la desactivación del sentimiento de culpabilidad: el papel de la agresividad”*. *“La culpa y el castigo en la dinámica de la depresión”*. *“Del soñar para dormir al dormir para soñar: un itinerario psicoanalítico”*, etc.

Dirigió múltiples seminarios (que gustaba acabar invitando a una comida de fin de curso) y llevó a cabo numerosas supervisiones que supo disfrutar mucho, sin rechazar nunca a nadie por escasa que fuera su experiencia. Pude comprobar su afable disposición docente en mi propia formación, con un seminario de Psicopatología del que agradeceré siempre que me hiciera conocer y apreciar el pensamiento de Ronald Fairbairn, a quien él tenía en gran consideración. Su identidad psicoanalítica se nutría de muy diversas fuentes que él supo integrar creativamente y aún siendo muy fiel a los desarrollos postkleinianos (Bion, en particular) no mostró adhesiones inquebrantables a ninguna escuela. Fue además miembro fundador del Grupo de Psicoterapia Analítica de Bilbao (GPAB) y Docente de la Fundación Vasca para la Investigación en salud mental (OMIE) en su Master en Salud Mental y Técnicas Psicoterapéuticas (1984-2007). También colaboró con el Servicio vasco de salud (Osakidetza) conduciendo un Grupo Balint en el Centro de Salud Mental de Ortuella -su pueblo natal- (1984-87).

Nos dejó dos libros propios de difícil lectura por su prosa barroca, muy diferente a su verbo habitual llano: *“Señas de identidad psicoanalítica”* y *“¿Qué piensan los muertos de los vivos?”*. Si en el último (novela casi de serie negra con algunos toques de humor) hace una singular reflexión sobre la bondad y maldad humanas hasta el momento de la muerte, en el primero relata su propio recorrido en la adquisición de la identidad psicoanalítica, que agradece específicamente a su familia, a Freud, a Mª Luisa Castillo (su primera supervisoría), a Pola I. de Tomás (su analista) y a León Grinberg (“su maestro”) y en un momento especialmente emotivo del prólogo, llega a decir textualmente: *“...Gracias a la convicción que me*

² Carta a la Asamblea General de la Asociación Psicoanalítica de Madrid (Diciembre/2010), recomendando mi promoción a la Función Didáctica.

reporta la identidad psicoanalítica siento que, ocurra lo que ocurra, la vida merece la pena, porque habiendo ocurrido lo que ya ha ocurrido, mi vida merece la pena...”

Difícil imaginar un manifiesto mejor de legítimo orgullo por la propia identidad y aún más inverosímil poder creer que el destino decidiría años más tarde ponerle a prueba, hasta más allá del límite de lo humanamente soportable.

Por último, pero tan importante para nosotros, ocupó el cargo de Director del Centro Psicoanalítico del Norte (CPN) en dos ocasiones y siempre se esforzó en ser motivo de encuentro, nunca de discordia. Tuvo además la capacidad personal de saber decir lo adecuado sin herir ni provocar enojos innecesarios, lo que dio lugar a que, al perderle como miembro activo, algún compañero lamentara con mucho acierto *ihemos perdido la diplomacia del CPN!*

Hemos perdido mucho más que su diplomacia, su partida, inevitable y necesaria para su propia paz, nos deja el vacío de quien dio mucho permanentemente y ya no puede seguir abasteciéndonos... pero, en verdad, no nos deja desprovistos. Queda su esencia de hombre y analista, que habremos de saber encarnar en nuestro buen objeto interno.

Quisiera que la obligada despedida por ahora, desde nuestra frágil orilla de la laguna Estigia, nos permitiera poder soñarle en el lugar reservado por los dioses a los héroes y los justos: las verdes praderas de los campos Elíseos y recrearle allí, eternamente abrazado a Psiqué, su apasionado amor de una vida plena. Si sus frutos permanecen en el corazón de muchos, generación tras generación, trascenderán a la muerte.

Gracias, Chilis, de todo corazón. Descansa en paz.
Eskerrik asko, Chilis, bihotz-bihotzetik. Goian bego.

José M^a Erroteta

Director del Centro Psicoanalítico del Norte • (Asociación Psicoanalítica de Madrid)

Agenda

- 12 al 15 de Marzo • Viena, Austria
XIX European Congress of Psychiatry, EPA 2011.
 - www.epa-congress.org/
- 3 y 4 de Marzo • Vitoria/Gasteiz
XIX Curso Actualización en Psiquiatría: “*Cuestiones de Actualidad*”
Palacio de Europa (Vitoria).
 - ana.delolmopinilla@osakidetza.net
- 16 al 19 de Marzo • Madrid
IV Congreso Mundial de Salud Mental de la Mujer.
 - www.iawmh.org/
- 13 y 14 de Abril • Madrid
VII Encuentro para Psiquiatría y Atención Primaria.
- 11, 12, 13 de Mayo • Vitoria-Gasteiz
IV Symposium nacional sobre Adicciones: *Lo recreativo, lo social y la ficción de las drogas*
 - juanluis.dezacarrillo@osakidetza.net • 945.120636
- 27 al 29 de mayo • Calpe
IX Jornadas de la AEN-PV: *Los tratamientos de las enfermedades mentales graves: Qué evidencia tenemos y qué servicios tenemos que construir.*
- 16, 17 y 18 de junio • León
XIV Jornadas Nacionales de la AEN y X Jornadas de la Asociación Castellano Leonesa de Salud Mental “Encrucijadas de Futuro”.
- 5 al 8 de octubre • Barcelona
II Congreso Internacional de Patología Dual.
 - www.patologiadual.es/cipd2011/es/
- 20 al 22 de octubre • Bilbao
III Jornadas sobre derechos humanos y salud mental de la AEN
 - www.ome-aen.org • www.aen.es
- 6 al 9 de Junio 2012 • Tenerife
XXV Congreso de la AEN: *Subjetividad e identidad de las experiencias: Discursos y Contextos.*
 - www.aen.es • www.congresoaoen12.com

